

La moneda de Morelos circuló solamente en los actuales Estados de Guerrero, Michoacán y Oaxaca; suelen encontrarse en pueblos limítrofes de los Estados de México y Jalisco con sus correspondientes de Guerrero y Michoacán y en los de Puebla con Oaxaca, tales como Tehuacán y Mixtecas. El máximun de circulación fué en el Estado de Oaxaca.

PROFR. DR. N. LEÓN.

CÁTEDRA DE ETNOLOGÍA

DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO.

Notas de la lección 56.^a

(EDICIÓN PARA LOS ALUMNOS.)



MUSEO NACIONAL DE MÉXICO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

MÉXICO
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

1906

PROFR. DR. N. LEON.

CATEDRA DE ETNOLOGIA

DEL MUSEO NACIONAL DE MEXICO

Notas de la lección 30.



FONDO HISTORICO
RICARDO GONZALEZ

MEXICO
IMPRESA DEL MUSEO NACIONAL

1906

Tanto el etnologista como el etnógrafo acaparan datos de gran importancia, del conjunto de noticias y hechos agrupados bajo el nombre genérico de *folk-lore* (foc-lor).

La significación de esta palabra nos la da la traducción de sus componentes: *folk* (foc) es pueblo, gente, y *lore* (lor) lección, doctrina, instrucción, así es que vertida á nuestra lengua castellana será: *la ciencia del pueblo ó el saber popular*.

Siendo tan conocida y usada actualmente la palabra original inglesa, debiera aceptarse en nuestro idioma, castellanizándola, á pesar de los escrúpulos de los puristas. Yo, aunque desautorizado, uniré el consejo con el ejemplo.

Define Gomme el *foclor* diciendo es él: «*la comparación é identificación de las supervivencias, creencias arcaicas, costumbres y tradiciones, en los tiempos modernos.*» (1)

Mr. W. J. Thomas fué el primero que usó está denominación en un artículo publicado en el «*Athæneum*,» de 22 de Agosto del año 1846, para significar lo que comunmente se llamaba entonces «*antigüedades del vulgo.*»

Los estudios é investigaciones *foclóricas* abarcan las creencias tradicionales, las costumbres primitivas, usos y prácticas usadas generalmente por el común del pue-

(1) Science. Tº, IX. pág. 479.

blo: colecciona leyendas, mitos, cuentos, cantos populares y supersticiones.

Las tradiciones orales y las prácticas no escritas, son asuntos importantes en las cuestiones *foclóricas*: así como el incompleto desarrollo y el desuso son característicos del mismo. Todos sabemos que los conocimientos de *hoy* son la ciencia del *mañana*; por ello es que la información completa del *foclor* de cada pueblo de nuestro globo sería sinónimo de la historia del pensamiento humano.

No fué desconocido ni desestimado el *foclor* en la antigüedad: los indus en sus leyendas de *Itihasa*, en los Vedas; los *mitos* en sánscrito y los Sagas del *Puranas* reconocieron el fondo, si no la forma de este estudio. Herodoto y Tito Livio incluyeron en sus escritos ciertos datos históricos y tradiciones populares que hoy llamaríamos *foclóricas*.

Como estudio especial es relativamente moderno.

Esbozado podemos encontrarlo desde mediados del siglo XVI, principalmente en México, época en que Fr. Bernardino de Sahagún, Fr. Joan Baptista y Fr. Juan de Córdoba escribían y publicaban noticias sobre proverbios, supersticiones y juegos populares de nuestros indios. (1)

En 1696 publicó Aubray en Inglaterra sus «Miscellaniès» y en ellas trataba ampliamente de asuntos *foclóricos* pues

(1) Sahagún. Historia de las cosas de Nueva España. México, 1829.—Fr. Joan Baptista. Confessionario en lengua Mexicana y Castellana. Con muchas advertencias muy necesarias para los confesores. Tlatilulco, 1599.—Córdoua. Arte en lengua zapoteca, México, 1578. Lo reimprimí en Morelia, el año 1886. La mayor parte de las crónicas de las órdenes religiosas de México, confesionarios para indios y escritos especiales como el «Manual de ministros de indios» por Serna, «Relación de las idolatrías» de Ponce y Balsalobre, «Informe contra idolorum cultores» por Sánchez Aguilar y otros escritos más que sería largo enumerar, son un tesoro de noticias *foclóricas*.

dedica capítulos especiales á los días aciagos, presagios, sueños, velación de cadáveres, doble vista y todo lo á ello concerniente, supersticiones todas en que el autor creía. El primer trabajo de verdadera importancia sobre este asunto fué el del Reverendo Henry Bourne; «Antigüedades vulgares ó Antigüedades del común del pueblo» (Antiquitates Vulgares ó The Antiquities of the Common People) impreso en Newcastle en 1725: obra en que se describían los usos populares relacionados con las fiestas eclesiásticas. Addison, en sus «Ensayos», aunque incidentalmente, dió un lugar al *foclor*. Un verdadero adelanto en este asunto lo marca el libro de Brand «Las Antigüedades populares de la Gran Bretaña» (Popular Antiquities of Great Britain) publicado en Newcastle en 1777.

En Alemania Herder y los hermanos Grimm iniciaron los estudios *foclóricos* que continuaron Alberto Kuhn, Mannhardt, W. Schwartz y Weinhold.

En Francia Ballard y Moncrif: en España Fernan Caballero, Machado y Alvarez, y en Italia de Gubernatis y otros, se han ocupado de lo mismo.

Actualmente no hay nación que del *foclor* no se ocupe: nuestros vecinos del Norte se han dado con gran empeño á las investigaciones de esta clase, atraídos á ello por la oportunidad que tienen de estudiar á las tribus indias cuyas ideas y emociones son un monumento *foclórico* inestimable.

Indudablemente que nosotros tenemos quizá mejor material de estudio en nuestros indios, del que desgraciadamente nada aprovechamos.

Una voz autorizada y simpática de tiempos atrás nos excitaba á esa labor diciendo: «Nada se ha hecho todavía entre nosotros para colegir el *folk-lore*, como ahora se llama á la *sabiduría popular*, es decir, la expresión de los sentimientos del pueblo en forma de leyendas ó cuentos, y particularmente en coplas ó cantarcillos anónimos, llenos á veces de gracia y á menudo notables por la exac-

titud ó profundidad del pensamiento. Una colección de esta clase sería inestimable. . . » (1)

Tal abstención ó abandono ocúrreseme deberse, principalmente, al poco ó ningún conocimiento que hay entre nosotros, aun en personas ilustradas, de lo que sea el *foclor*: y me atrevo á estampar este juicio por haber sucedido que cuando en algunos de mis escritos hice referencia á ello se me preguntó por algunas personas de valer científico, lo que quería yo decir con eso.

Como fuente de investigación el *foclor* es extremadamente amplio en sus alcances: para dar una idea de su extensión copio en seguida el esquicio de *grupos* y *subgrupos* de temas, dispuesto por la «Sociedad londinense del folk-lore.» (London Society of Folklore.)

A.—IDEAS Y CREENCIAS SUPERSTICIOSAS.

1. Creencias y prácticas supersticiosas.
2. Supersticiones relacionadas con los grandes objetos naturales.
3. Supersticiones referentes á los árboles y plantas.
4. Supersticiones relativas á los animales.
5. Creencia en los *duendes*.
6. Hechicería.
7. Medicina.
8. Magia y adivinación.
9. Creencias tocantes á la vida futura.
10. Supersticiones en general.

B.—COSTUMBRES TRADICIONALES.

11. Costumbres en las fiestas.
12. Costumbres ceremoniales

(1) *García Icazbalceta*. Provincialismos mexicanos. En «Biblioteca de autores mexicanos,» editada por Victoriano Agüeros.

13. Juegos.
14. Costumbres locales.

C.—NARRACIONES TRADICIONALES.

15. Cuentos de las nodrizas. Cuentos de héroes. Chistes. Fábulas. Apólogos.
16. Mitos referentes á la creación, el diluvio, el juego y el destino.
17. Baladas y cantos populares.
18. Leyendas y tradiciones de los lugares.

D.—PROVERBIOS POPULARES.

19. Retintines ó tonillos, adivinanzas, cantos de las nodrizas, &c.
20. Proverbios.
21. Sobrenombres y cantos locales.

Los temas del *foclor* pueden ser: I] orígenes y fenómenos cósmicos; II] los cuerpos celestes en sus apariciones y ocultaciones, sus movimientos y asociaciones; III] fenómenos físicos y meteorológicos; IV] caracteres geográficos; V] el reino vegetal; VI] el reino animal; VII] seres humanos en cada estado posible y en actividad, ya individual ó colectivamente; VIII] el espíritu del mundo en asociación con el hombre.

El *foclorista* con sus investigaciones puede hacer adelantar los conocimientos generales de la industria, la estética y la sociología de las razas.

La investigación científica de los mitos y de sus orígenes, ó la descripción de la migración de las fábulas, informan respecto á la comunidad de origen ó cambio de ideas, por la proximidad geográfica ó por la emigración. Ello tiene gran valer para el etnologista y muestra al antro-

pologista cómo condiciones semejantes producen fenómenos semejantes, cuales las rimas de las nodrizas, las adivinanzas, los juegos ó las costumbres de pueblos completamente aislados en el mundo.

Estudio que ha suministrado tanto y puede aún proporcionar grandes resultados, merece reconocerse como una rama de la investigación científica, siempre que se siga en él, con elementos apropiados, método correcto, completo, y con buen juicio.

En los pasados tiempos, los colectores trabajaron como aficionados y dominó la idea de apreciar los mitos, costumbres, supersticiones y creencias, más bien como curiosidades que como revelaciones de la historia de la civilización humana.

A lo atractivo del cuadro se le añadían por costumbre retoques, dándole color especial; se modernizaban las leyendas, se introducía material nuevo ó se alteraban los cantos populares conocidos.

En la actualidad un verdadero *foclorista* debe ser fiel, cuidadoso y escrupuloso para conservar el asunto, cualquiera que sea, si desea tenga su trabajo verdadero valor científico.

No menor cuidado debe tener al hacer sus deducciones: cuando, por ejemplo, se ocupe de las ideas y costumbres del vulgo, y con especialidad si ocurre el mismo fenómeno en regiones diversas, entre gentes de distintas razas ó de distintos tipos, observará las subsecuentes precauciones:

- 1.^a Asegurarse de que la semejanza es real y no aparente;
- 2.^a Recordar que las semejanzas *esporádicas* pueden ser puramente accidentales;
- 3.^a No olvidar que toda la humanidad, en el mismo medio ambiente, tiene pensamientos y costumbres iguales, en virtud del axioma de que «causas iguales producen efectos iguales;»

4.^a Reconocer el hecho de que mientras más numerosos sean los ejemplos y más complejas las costumbres que se consideren, más seguro se estará de que ha habido educación especial de alguna, mas deben tenerse en cuenta para deducir el parentesco en la semejanza en proverbios y artes.

He aquí, en resumen, lo que la palabra *foclor* significa y la manera como debemos practicarla. (1)

BIBLIOGRAFÍA. Las principales obras informativas tocante al *foclor* son éstas:

GOMME. Hand book of Folk-lore. *London*, 1887.—Id. Ethnology in Folk-lore. *New York*, 1892.—Cox. An Introduction to Folk-lore. *London*, 1895.—FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. Cantos populares españoles. *Sevilla*, 1882.—The New International Encyclopædia. *New York*. 1905. Dodd Mead and C.^o (passim).

A más de éstas todas las publicaciones periódicas de las varias sociedades *focloricas* de Europa y América.

(1) Mi estimada amiga y colega la Sra. Zelia Nuttall, me ha invitado para que fundemos, en esta ciudad de México, una sociedad foclorica mexicana para el cultivo de este estudio y que será correspondiente de la «American Folklore Society» de New York. De ello nos ocupamos.